

LA GUERRA EN LOS ESTUDIOS INTERNACIONALES¹

WAR IN INTERNATIONAL STUDIES

Walter Raúl Molina

Universidad Católica Argentina, Universidad de Buenos Aires y Universidad de la Defensa Nacional

walterraulmolina@uca.edu.ar / academico.wrm@gmail.com



Walter Raúl Molina es Magister en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Se desempeña como Profesor en la Universidad Católica Argentina (UCA), la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad de la Defensa Nacional - Escuela Superior de Guerra (UNDEF).

¹ Estudio ampliado del trabajo entregado en el curso *Procesos Internacionales Contemporáneos*, a cargo del Dr. Enrique Shaw y del Dr. Juan José Vagni, en el marco del Doctorado en Estudios Internacionales de la Universidad Nacional de Córdoba, agosto de 2022.



Resumen || El presente estudio trata de la entidad que la guerra mantiene en los marcos conceptuales de los Estudios Internacionales. Considera la naturaleza permanente de la guerra y del carácter cambiante. Desarrolla la naturaleza de la guerra a partir de la agresividad que se encuentra en la persona humana. Expone los atributos que se configuran como elementos epistémicos en los Estudios Internacionales. A partir de aquí, expone un marco global del carácter cambiante de la guerra y el modo como lo han desarrollado las potencias, principalmente en el diseño de la guerra preventiva. En otro sentido, desarrolla el modo como se constituyen las comunidades de seguridad como elementos aptos para la configuración de la defensa y la seguridad regional en el ámbito sudamericano.

Palabras clave || Guerra, Agresividad, Violencia primitiva, Guerra Preventiva, Comunidades de Seguridad

Abstract || This paper analyzes the entity of war inside the theoretical and conceptual frameworks within International Studies. It takes the permanent nature of war and it's the changing character. So, it takes the war nature from the aggressiveness that relies in the human being. It explains the International Studies' epistemic qualities. Thereby, the paper shows the global framework in changing character and the way superpowers have reach out into a Preventive Warfare style. On the other hand, it explains how Security Communities constitute and defines them as suitable elements in the regional design of the security and defense in South American hemisphere.

Keywords || Warfare, Agresivity, Primitive violence, Preventive War, Security Communities



Introducción

El estudio de la realidad internacional es un enfoque amplio para comprender los estudios internacionales en todas las dimensiones en que estos se manifiestan. Se observa que los componentes del sistema internacional son de varias proporciones, tienen distinto tipo de identidad y se manifiestan en un número amplio de variables que evolucionan en sus dinámicas y son elementos sobre los cuales se pueden diseñar objetos de estudio y unidades de análisis. Es así como podemos enfocarnos en la guerra como un elemento distintivo para los estudios internacionales. La guerra se trata de una situación que engloba a los Estados y compromete a otros actores del sistema y que lleva una visión que contiene elementos de análisis para enriquecer los enfoques teóricos que conforman los estudios internacionales, que son los propios de las relaciones internacionales, las que aportan los elementos empíricos. De este modo se pueden desarrollar los marcos epistémicos para el acceso al estudio de la disciplina dentro de los distintos enfoques.

Por lo expuesto, podemos identificar a la guerra como el objeto de estudio y a la dinámica de su desarrollo en la época actual, como su unidad de análisis. Son los atributos metodológicos con los que se va a llevar adelante este estudio, dentro de los elementos epistémicos que configuran la situación internacional: los Estados y los actores no estatales que configuran situaciones extremas que la solucionan por el modo violento. Estos mantienen el orden de los Estados en relación incluso con otros actores, que podrán ser los Estados Nacionales, los Actores Transnacionales o los Movimientos sociales, nacionales o no nacionales, dentro del Estado o fuera de este y que se configuran para el análisis de la guerra. Acorde con esta temática, podemos

enfocar el estudio en un proceso de transformación de la guerra y de los paradigmas que conforman las tres perspectivas clásicas con las que se estudian las relaciones internacionales. En primer lugar, el realismo, que se centra en el Estado nación, y en el estudio del poder, medido en términos de interés. Luego, la opción liberal, en la que se ven los elementos de la cooperación y de la interdependencia, medidos en la integración de los Estados y en la aparición de otros actores. Finalmente, el constructivismo, que enfoca los aspectos sociales que se dan en la política internacional y que son llevados al surgimiento de actores distintos de los Estados, en los que se ve una relación de identidad y de interés.

En torno a estos elementos, el objetivo del presente trabajo es el análisis de la transformación del carácter de la guerra a fines del siglo XX y en las primeras décadas del siglo XXI, en la cual se dieron situaciones que han englobado sus condiciones naturales. En la intención de dar entidad al carácter de la guerra, podemos ver como se manifiesta en el comportamiento de los Estados, como actores principales del sistema internacional, enfrentándose con otros actores, incluso actores no estatales. Como también puede darse enfrentamientos del Estado contra actores del mismo Estado. En esta situación, se puede encontrar al hombre como sujeto de las relaciones internacionales, generada a partir de su dimensión en la naturaleza humana.

En este aspecto, el trabajo se enfoca en un desarrollo de las condiciones personales del individuo en la guerra y como se han dado explicaciones, que hacen necesario el marco conceptual para el estudio del individuo en la guerra y de allí a las relaciones internacionales. En un segundo punto consideramos el modo como una superpotencia toma el sentido de la guerra y como se mantienen condiciones de la guerra clásica interactuando con distintas intenciones



de diversos actores. En este aspecto podemos advertir como se da el criterio de convocatoria a la seguridad colectiva y con la forma de establecer alianzas, según las problemáticas que se movilizan en los intereses nacionales de los actores que tienen que acudir a esa convocatoria a establecer alianza. En el tercer punto, podemos ver cómo operan los atributos de la guerra en los criterios conceptuales de la seguridad regional. En tal sentido, observamos el análisis de la guerra en el entorno sudamericano, apreciando si es acertada la promoción de la guerra clásica de las grandes potencias o si adquiere una singularidad en la región.

La guerra como manifestación de la naturaleza humana

La guerra, estudiada desde el individuo, se explica a partir del desarrollo de la agresividad que la persona puede llegar a tener en su constitución natural. Que la guerra se materialice se explica en un sentido permanente de agresión y en el modo en que puede contenerlo. Como lo sostiene Grüner (2020), en que se desarrollan las relaciones de las personas y se dan las intenciones de agredirse y que en esas condiciones se dan distintas consideraciones de guerra. En este sentido, también se encuentra un desarrollo antropológico, que es en la sistematicidad y presencia de agresión en el desarrollo del ser humano. Así es como lo va a afirmar Freud (1915), que los contenidos culturales no han podido frenar la guerra, donde se encuentran los “impulsos instintivos de naturaleza elemental en todos [los hombres] y tendentes a la satisfacción de ciertas necesidades primitivas” (Freud, 1915: 6). En ellos se encuentra relación con lo que el estudio de la guerra está explicando y es el punto de partida: la naturaleza humana.

El valor del individuo, proyectado al estudio

de las relaciones internacionales puede verse la explicación de Kenneth Waltz en *Man, the State and War* (1959). En este estudio, desarrolla las imágenes, en donde la primera imagen considera a la naturaleza del hombre, que es la toma del poder, el sentido de defender su posición, el impulso a la dominación. Es así que sostiene que “Nuestras miserias son ineludiblemente el producto de nuestras naturalezas. La raíz de todo el mal es el hombre, y así él es la raíz del específico mal. La guerra” (Waltz, 1959: 3). Por eso es que podemos afirmar que la agresividad, cuando está motivada en una necesidad o impulso desde el Estado o de la unidad territorial o jurídica, va a llevar a la guerra.

Y así es como señala la afirmación sumaria de la primera imagen: “La maldad de los hombres, o su conducta inapropiada, lleva a la guerra. La bondad individual si pudiere ser universalizada, podría significar paz” (Waltz, 1959: 39). Esto se trata de un estudio de las relaciones internacionales, por ello es que coloca al hombre en el Estado y en el sistema internacional.

También, en la explicación de la guerra, vamos a encontrar una valoración que es la que nos da Clausewitz, en *De la guerra* (1832). Este militar manifiesta que se trata de un estado de violencia primitiva. Este sentido lo aplica en la trinidad de la guerra, en la cual entran la pasión, que reside en el pueblo, la fuerza que reside en el comandante y su ejército y la racionalidad, que reside en el gobernante. Como podemos leer:

Esta trinidad la constituyen el odio, la enemistad y la violencia primitiva de su esencia, que deben ser considerados como un ciego impulso natural, el juego del azar y las probabilidades, que hacen de ella una libre actividad del espíritu, y el carácter subordinado de instrumento político, que hace que pertenezca al dominio de la inteligencia



pura. El primero de estos tres aspectos interesa especialmente al pueblo; el segundo al jefe y a su ejército y el tercero solamente al gobierno. (Clausewitz, 1832: 24)

Aquí es donde se materializa la proyección de estas potencias a distintos objetos, y es así como lo grave lo constituya que la pasión pase al ejército, o al menos a los combatientes. Como también que lo militar se haga cargo de la conducción de la guerra.

La extensa cita nos ayuda a comprender en detalle cómo interactúan los hombres en la guerra. En este aspecto, aclara que estas tendencias predominantes se orientan a objetos donde se manifiestan “especialmente” ya sea el pueblo, el ejército o el gobierno. En lo que nos detenemos es en la pasión que se da en este enfoque. Clausewitz nos dice que es generalmente, con lo cual podemos ver que puede estar también en el gobernante, pero lo que puede agravar el contenido es que se de en el comandante y su ejército, como se ha dado en las guerras que tuvieron lugar a fines del siglo XX.

En este sentido, cabe dar que, si la guerra está en la naturaleza de la persona humana, se hace difícil precisar un contenido legal, moral o educativo, que pueda atemperar, reducir, controlar o imponer. Este es el que se tiene que imponer en su conducción, por eso Clausewitz le da esa racionalidad al gobernante.

Se puede advertir que Freud (1915) ya plantea el asombro de cómo se ha dado la guerra y como se han manifestado elementos que se supone que están superados. Hay que tener en cuenta que la primera guerra mundial, de la cual nos habla Freud estaba la caída del positivismo y de la idea del progreso. Que esta situación de mantener este espíritu de agresividad sería atemperada por la civilización, como expresa:

La civilización ha sido conquistada por obra de

la renuncia a la satisfacción de los instintos y exige de todo nuevo individuo la repetición de tal renuncia. Durante la vida individual se produce una transformación constante de la coerción exterior, en coerción interior. (Freud, 1915: 7)

En este enfoque podemos ver que la civilización puede moderar las pulsiones hacia la agresión. En este sentido, se mantiene la alerta que “lo anímico primitivo es absolutamente imperecedero” (Freud, 1915: 7). La agresividad se mantiene y solo la civilización puede atemperar el espíritu guerrero.

En otra perspectiva se encuentra la idea de Comte, que aceptaba que estaba en la naturaleza humana, y seguía las ideas de Gall y de Bonald (Bonavena, 2017). Por el primero podemos ver que lo expresa en la conformación del cerebro humano, por el segundo es sugestivo el criterio que toma, ya que sostiene que:

La guerra nació, pues, con la sociedad, porque las pasiones nacen con el hombre [...]. La tierra se vuelve a poblar, los hombres y las pasiones nacen a la vez: la guerra de los buenos y de los malos, esta guerra nacida con la sociedad, se vuelve más activa a medida que el género humano es más numeroso y los hombres más acercados. (Bonald, como se cita en Bonavena, 2017: 4)

Lo que se está viviendo en este caso es la caída del modelo positivista de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, que estimaba que los rasgos violentos de las sociedades habían sido superados, en el sentido de la idea del progreso y con las facilidades que le habían dado los estadios del positivismo de Comte. En tal sentido, Gallegos fórmula que:

El primero de los estadios, el teológico, comprende a un régimen militar y desde allí la humanidad progresa, donde la evolución refiere al pasaje



de la preponderancia de la práctica guerrera a la hegemonía de la actividad industrial. El último estadio está representado por la institución de la sociedad bajo el amparo de la política positiva, marcando el triunfo de la industria y la declinación definitiva del régimen militar. (Gallegos, 2020: 114)

En este sentido, podemos observar que ese espíritu guerrero se ha mantenido latente. Se ha observado en las guerras europeas de fines del siglo XX. En Estas se han dado manifestaciones extremas de luchas internas, donde se ha manifestado la violencia primitiva. Aquí podemos señalar dos de ellas. Una, la de la disolución de Yugoslavia, que motivó una agresión primitiva, la disolución del régimen y el control del Estado y un criterio de *limpieza étnica* que manifestó una agresión natural hacia la persona humana. Para ello no se dieron manifestaciones que dieran lugar a la aplicación del derecho internacional humanitario. Este vino después. En el otro caso, la guerra agresiva en Ruanda que provocó la muerte de miles de personas en una agresión de carácter tribal, con matanzas que superan los casos esperados de cualquier guerra. En los dos casos se agredieron poblaciones civiles, movilizadas para la lucha entre ellos.

La guerra internacional y sus perspectivas

En este punto vamos a tratar lo que ocurrió en el mundo y que generó interrogantes y elementos empíricos que replantearon las perspectivas teóricas de las relaciones internacionales.

Fueron hechos que señalaron el fin de la Guerra Fría, que generó el cambio de paradigma en las explicaciones que dieron; por un lado, el Estado deja de ser actor principal en los conflictos, dejando de haber guerras de Estados contra Estados y pasan de ser guerras interestatales, a ser guerras

intraestatales. Lo que llevó a un ordenamiento territorial, con la fragmentación de los Estados. Como ejemplo de ello, la Unión Soviética que, de un solo país, pasó a tener veinticinco repúblicas. Por otro lado, el tipo de actores que surgen, en el cual uno de ellos es estatal y el otro no estatal, como es el caso del terrorismo internacional, en el que se enfrentan contra un Estado; el caso emblemático de esto fue el ataque de al Qaeda a los Estados Unidos, que derivó en una acción que dejó precedentes importantes, si bien cabe mencionar que los Estados Unidos han buscado a los Estados que dan resguardo al terrorismo (*Sponsor-State*) y hacia ellos han dirigido las acciones.

Cabe destacar que el empleo del terrorismo obedece a una identificación de un adversario, a un elemento conceptual del enemigo, que es el modo de denominar a *el otro*, que es definido como tal por los métodos que emplea. Aunque quizás los elementos motivadores sean de un orden concreto. En este caso, estamos viendo que, si el terrorismo proviene del Medio Oriente, desde largo tiempo, han buscado hacer salir a Occidente de sus Estados. Por otro lado, conviene destacar la lucha que Israel ha llevado contra Hezbolah, un grupo de alta magnitud, y alta virulencia en el empleo de la violencia y que ha obligado a posiciones extremas de operaciones militares que se han dado de modo asimétrico en cuanto a la cantidad y a la calidad de fuerzas empleadas.

El fin de la Guerra Fría trajo aparejado la formalización de la globalización, lo que provocó una reacción que se manifestó en el regionalismo. Lo que englobó a los elementos del sistema internacional que se opusieron o que reaccionaron ante el avance de este movimiento. Incluso dentro de los Estados que operaban la actividad, como fueron la expansión del capital, a través de la Inversión Extranjera Directa,



el empleo de las Tecnologías de la Información y Comunicación como elementos distintivos.

Estos criterios trajeron como corolario un nuevo enfoque de las teorías de las relaciones internacionales, concretado en el liberalismo y se veía la cooperación, por encima de la confrontación, que había caracterizado el período anterior (Salomón, 2002: 3). Dentro del mismo criterio surgieron otros actores. Esto lleva a que los Estados pasen a tener consideraciones en elementos sociales, por eso es que el constructivismo busca desarrollar otras explicaciones y es lo que menciona Wendt cuando describe a la anarquía en términos de intereses, identidades e instituciones. En este sentido señala a la anarquía, como la decisión que tomen los Estados acerca del significado que le otorguen (Wendt, 2005: 22). Uno de los criterios que podemos destacar es el concepto de amenaza, en que se trate de una percepción, de una construcción que un actor hace de otro actor, de un acontecimiento o de una vinculación entre actores estratégicos y políticos. Esta idea, es la que va a dar origen al desarrollo del constructivismo, que se lleva a las relaciones internacionales como el criterio que mejor puede explicar los elementos empíricos de la realidad internacional. De este modo, nos encontramos con tres explicaciones teóricas de situaciones vinculadas con la guerra a la que han dado lugar. La posición del Estado como actor principal, las ideas de cooperación llamada interdependencia, las ideas de integración y el surgimiento de otros actores, que llevan a conceptualizar las relaciones internacionales, sobre todo con la aparición de actores que no son del orden estatal pero que se desarrollan dentro de este y lo comprometen.

Dentro de este marco, podemos ver que cuando los Estados Unidos fueron atacados, el presidente George Bush declaró la guerra global

contra el terrorismo (*Global War on Terrorism*), algo tan vinculado con el tercer principio de realismo político de Hans Morgenthau, en que el interés definido en términos de poder no depende “de circunstancias de tiempo y lugar”, así como se vincula con el cuarto principio, en “la tensión entre los preceptos morales y los requerimientos de una exitosa acción política” (Morgenthau, 1986: 19, 21). Esto ha llevado a considerar que un Estado al ser atacado convoque a la comunidad internacional a unirse, dentro de un ámbito de carácter moral. Podemos ver si se trata de un elemento de carácter religioso, imbuido de valores de ese orden. Pero esto lleva a considerar como fue el grupo que accedió al poder en esa época, dado en el *New American Century Project*, que demanda la participación de los elementos más firmes del partido republicano. En este enfoque teórico va a estar basado en ideales conservadores como son los del filósofo Leo Strauss, dedicado a conservar un criterio de expansión de ideas conservadores, principalmente por sus obras sobre Maquiavelo y sobre Thomas Hobbes. En este sentido se toma el nombre de los *neocons*, en alusión a los neoconservadores, que generaron una corriente de ideas relacionadas en el marco de la preservación del interés nacional de los Estados Unidos.

En este marco, surge la doctrina de la guerra preventiva, otra vertiente de exposición de las ideas de una potencia dominante. En ese orden, se va a dar como tal, la acción sobre un objetivo, declarado militar, que orienta al gobierno de los Estados Unidos a actuar en el lugar donde se encuentre algún actor estratégico que pudiese afectar los intereses de los Estados Unidos. Que ese actor pudiese constituirse en una amenaza que pudiese afectar a los Estados Unidos, por lo cual se da en generar una acción militar preventiva, antes que se configure la amenaza (Battaleme, 2013: 153), no en caso de ser atacados. El



caso concreto fue la acción militar sobre Irak, en que se declaró que se buscaba las armas de destrucción masiva con que se acusaba al régimen de Saddam Hussein para poder generar una invasión. Invasión que se dio en 2003 y que fue postergada por el ataque de al Qaeda en septiembre de 2001 y que orientó el esfuerzo del empeñamiento del poder militar a la búsqueda de los responsables del ataque. Es por eso que Estados Unidos fue también contra Afganistán, como país que se había designado como estado patrocinador (*Sponsor-State*).

La guerra siguió el modelo clausewitziano, de atacar a un enemigo para imponer la voluntad, destruir sus fuerzas armadas para generar una sensación de incertidumbre y de indefensión que lo lleve a aceptar las condiciones del vencedor. Esto ha llevado al surgimiento de una insurgencia que se armó una vez que el país vencedor se encontró en el propio territorio, lo que es la manifestación de la pasión de la que nos habla Clausewitz. La guerra entre la insurgencia iraquí y las fuerzas norteamericanas llevó un lapso de nueve años. Inicialmente, se retiraron los países que habían acompañado a Estados Unidos, y luego, finalmente se retiraron las fuerzas militares de los Estados Unidos.

Aquí se dio otra consideración, que es la de la asunción de un modelo de gobierno determinado por la potencia vencedora. Esto es algo similar a como se había dado al principio del siglo XX en aquellos estados que no podían administrarse, tal como lo decía el artículo 22 de la carta de la Sociedad de las Naciones. Esto no se dio, aunque en más de una oportunidad surge esa idea y se colocan gobernantes que son de la línea de los Estados Unidos. Esto se había plasmado en la *Estrategia de Seguridad Nacional* del año 2002, en donde se habla de la acción militar contra las amenazas a los Estados Unidos.

Esto lleva a considerar a la guerra no sólo como la *última ratio* como la posibilidad que se modifiquen incluso las condiciones del artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Lo que lleva a considerar incluso un modelo que conmueve el *ius ad bellum*, que ha caracterizado a las relaciones internacionales desde la modernidad, principalmente cuando se da el sistema de Estados y el modo en que se institucionaliza la posibilidad de acudir a la guerra. Ya que no se ha dado la agresión, sino que se ha basado en percepciones de amenazas y en función de ello, se ha actuado.

Un caso similar ocurre con la agresión rusa a Ucrania, el 24 de febrero de 2022. En los hechos podemos observar que se empeñan las fuerzas armadas rusas para destruir el potencial militar ucraniano. Los móviles de la guerra están en un intento de *desnazificar* a Ucrania. De hecho, se ha dado una operación militar especial, que no tiene rasgos de guerra preventiva.

Rusia declara una operación militar especial, en la que primero que todo hay que considerar que es una operación militar, esto un conjunto de maniobras, que incluye fuerzas militares y son orientadas a las fuerzas militares del país opositor. En los objetivos de guerra se dice de desnazificar a Ucrania, lo que se busca es destruir el poder militar ucraniano. Lo que se destaca de esta operación es que en el Día de la Victoria, el 9 de mayo de 2022, en su discurso haría mención a una operación preventiva (*Página 12*), lo cual genera el interrogante de adónde ha visto Rusia la amenaza, y podemos considerar que es en la expansión de la OTAN.

En una versión más amplia del discurso, en un fragmento podemos leer: "El peligro iba creciendo cada día. Rusia realizó una respuesta preventiva, fue una medida necesaria y la única posible en esta situación. Fue una decisión de un país soberano,



fuerte e independiente" (*Swissinfo.ch*). Esto nos lleva a ratificar como tema para profundizar debido a que los acontecimientos están en desarrollo y se debe esperar las publicaciones oficiales y los documentos que avalen estas declaraciones. En un modo concreto, la doctrina de guerra preventiva de los Estados Unidos se encuentra en la *Estrategia de Seguridad Nacional* de 2002. No disponemos aún de documento alguno de la Federación de Rusia en el cual se encuentre institucionalizado este procedimiento.

En un artículo, el General Valeri Guerásimov, Jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de Rusia, se refiere a las formas de agresiones y a los modos de contrarrestarlos, por ello, hace referencia a las acciones preventivas. Como sostiene el general Guerásimov:

[...]el estudio de las nuevas formas de enfrentamiento interestatal y el desarrollo de métodos eficaces para contrarrestarlos. Es necesario prestar especial atención en determinar las medidas preventivas para contrarrestar el desencadenamiento de la "guerra híbrida" contra Rusia y sus aliados. Es necesario estudiar eficazmente las características de los conflictos militares contemporáneos y, a base de esto, desarrollar eficaces formas y métodos de operaciones de tropas y fuerzas para variadas condiciones. (Guerásimov, como se cita en Thomas, 2018)

Esto nos lleva a un interrogante: si la acción preventiva está orientada a la nueva doctrina militar rusa, o si es doctrina de procedimientos operacionales, que ejecutan las fuerzas militares. En este sentido, consideramos que la doctrina militar y su aprobación es facultad propia del poder ejecutivo, en el cual su titular es el comandante en Jefe. Es decir, la doctrina militar como elemento de la política exterior del Estado.

La guerra en Sudamérica y su carácter singular

En este nuevo planteo, pasamos a exponer las características que asumen las condiciones y naturaleza de la guerra en los países sudamericanos. Aquí vemos el modo en el que orientan la educación y la preparación militar y cómo definen las prioridades en temas de defensa y de seguridad.

Las relaciones internacionales sudamericanas estuvieron manifestadas en una enemistad, interna y externa, mientras se desarrollaba la conformación de los Estados. Esto se superó con las condiciones de las guerras del siglo XIX. Además de las guerras de la independencia, en Sudamérica se dieron pocas guerras de magnitud. Una de ellas, la guerra del Paraguay (1865-1870) que dejó consecuencias importantes en el pueblo paraguayo, y la guerra del Pacífico (1879-1882), que dejó importantes pérdidas territoriales en Perú y en Bolivia. En el siglo XX solamente se dio la guerra del Chaco (1932-1935) y, como guerra importante y de magnitud y virulencia operacional, la guerra de Malvinas de 1982.

Aparte de ello, se desarrollaron otras guerras limitadas de magnitud reducida como, en los fines del siglo XX, se manifestó una guerra entre Ecuador y Perú, en 1995, en la cordillera del Cóndor; y en 1978, se dio una amenaza de guerra entre Argentina y Chile. Esta era la lógica de la Guerra Fría. Al alcanzar la democratización, se manifestaron las condiciones de superación de la guerra y se pasó a la integración. Por ello, se empezó con la integración comercial y luego se pasó a la integración en política exterior, que consideramos es la más difícil de lograr, principalmente por los ajustes en las asimetrías que deben realizarse. Se requiere convergencia de visiones para dar respuestas en temas de política exterior, donde intervienen los intereses de los Estados, y en el ambiente interno, con los intereses propios de



los gobiernos.

En ese sentido, se dio la superación del dilema de la seguridad. Los países sudamericanos mantenían una actualización de planes militares y realizaban políticas de adquisición de armamento para asegurar su supervivencia. Esto se daba dentro de un plano de anarquía y de protección del interés nacional. Lo expuesto, nos lleva a afirmar que el dilema de la seguridad se materializa cuando

Grupos e individuos que viven aunados sin estar organizados en una gran unidad [deben] preocuparse por su seguridad de no ser atacados, sujetos, dominados o aniquilados por otros grupos o individuos. Seguro de tener seguridad por tales ataques, ellos están orientados a adquirir más y más poder en orden a escapar de los efectos del poder de los otros. Esto, en consecuencia, lleva a los otros más inseguridad y los reta a prepararse para lo peor. Porque ningún Estado puede sentirse enteramente seguro en tal mundo de unidades competidoras, el poder de competir se amplía, y el círculo vicioso de la seguridad y el poder se acumulan más. (Hertz, 1957, como se cita en Tang, 2009: 590) [Traducción propia]

Este concepto, desarrollado dentro de un marco de anarquía, y de necesidad de autoayuda, nos orienta a entender cómo se han dado las relaciones internacionales sudamericanas. Es por ello, que hemos considerado que se dieron los procesos de integración regional, dentro del desarrollo del regionalismo que llevan un marco de cooperación y la proyección de las acciones en común fueron llevadas a otros ámbitos. Uno de ellos, el más importante, fue la superación de las hipótesis de conflicto, en que un país definía a un enemigo y se realizaban planes de guerra contra otra nación para resolver las controversias por la guerra. Otro aspecto fue la

asunción de las responsabilidades de la defensa nacional en funcionarios civiles y la generación de un amplio proceso de educación. En sentido similar, se desarrolló el marco de la seguridad, como criterio para distinguir los aspectos internos y los externos.

Es así que consideramos el concepto de comunidades de seguridad, a partir de la obra de Karl Deutsch y que es luego tomado por Adler y Barnett. De allí que el autor sostiene que se trata de "Un grupo de personas que ha devenido integrada en un punto donde hay una seguridad real que los miembros de la comunidad no pelearán entre ellos físicamente, pero arreglarán sus diferencias de otro modo" (Deutsch, como se cita en Adler y Barnett, 2013: 149) [Traducción propia]. Por lo expresado, se puede advertir que no hay posibilidad de acudir a la guerra para solucionar controversias.

Esto evidencia el carácter ampliado que tiene la explicación de los estudios de seguridad dentro del ámbito de las comunidades de seguridad. Está llevado a conceptualizar de un modo distinto las políticas de seguridad y a darles un diseño distinto, a tomarlas seriamente, por una teorización sociológica y el carácter social de la política global (Deutsch, como se cita en Adler y Barnett, 2000: 4). Con esta consideración, podemos observar el enfoque constructivista que se da a partir de la obra de Alexander Wendt.

Dentro de este contexto, consideramos que en Sudamérica se ha iniciado un proceso que podemos llamar el de las comunidades de seguridad, en el cual pueden confluír los Estados sudamericanos y que, en ese entorno se materializó la Unión de Naciones del Sur (Unasur). En la intención de considerar a la Unasur como una comunidad de seguridad, se tiene que hacer una amplia distinción. No puede serlo, porque abarca elementos más allá de los militares y las amenazas. La Unasur ayuda a



definir un Estado propio, autónomo y se dieron en el territorio sudamericano.

Dentro de la constitución de la Unasur y en la formación del Consejo de Defensa Suramericano, un órgano propuesto por el Presidente Lula, se iniciaron acciones para disponer de iniciativas en común. En tal sentido, consideramos que la apelación a la guerra se ha reducido en el ámbito sudamericano. Una muestra de ello, se dio en la operación militar que las Fuerzas Armadas de Colombia, ejecutaron en 2008 contra un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en territorio ecuatoriano. Lo que evidencia una violación de soberanía, como también puede tomarse como una operación preventiva. Pero no hubo consecuencias, debido a los buenos oficios. Incluso podemos observar que Bataglino sostiene que se ha dado una ausencia en las posibilidades de acudir a la guerra: "Las crisis entre países de la región son raras, los enfrentamientos militares poco probables y las guerras muy improbables" (Bataglino, 2009: 568), con lo cual podemos ver que las consideraciones para resolver disputas se han trasladado a los foros y no a la guerra. Esta distorsión finalizó con una reunión de cumbre de presidentes de la Unasur.

Conclusiones

La guerra continúa porque la agresividad humana mantiene aún entidad. Se mantiene esa entidad, tanto como lo dice Freud o Clausewitz, porque los rasgos de la violencia primitiva están en las personas.

La guerra preventiva se expresa en las potencias actuales, para atender a amenazas no empeñadas aun, sin inminencia de ataque, e incluso sin haber alcanzado la capacidad para actuar. Se desarrolla dentro de un criterio de mantener las

disputas entre los actores estatales.

En la región sudamericana no se dan condiciones de guerra entre los Estados, pero pueden generarse amenazas que lleven a alistar las Fuerzas Armadas para la defensa de la soberanía. El nivel que se alcance de integración en política exterior y en ese caso en cuestiones de seguridad regional va llevar a disponer de instrumentos de alternativa a la guerra para resolver las controversias.

A modo de presentar temas para profundizar los estudios, se considera pertinente y relevante dos temas planteados: la guerra de Rusia ha abierto el camino de una guerra que se da dentro del marco clásico de la guerra y va a poner a prueba si se trata de guerra preventiva. Por otro lado, en Sudamérica el problema está dentro de los Estados, con amenazas que requieren de Fuerzas de Seguridad capacitadas y que, incluso, llevan a emplear Fuerzas Armadas en el marco interno. Este es el tema que compromete al Estado a que se considere esta condición.

Referencias bibliográficas

- ADLER, Emanuel & BARNETT, Michael (2000). "Security communities in theoretical perspective". En: ADLER, Emanuel & BARNETT, Michael [eds]. *Security Communities*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 3-28.
- BATAGLINO, Jorge M. (2009). "¿Réquiem para la guerra en la Región Andina? Límites al conflicto en las relaciones entre Colombia y Venezuela". En: *Revista SAAP*, Vol. 3, Nro. 3, pp. 567-580.
- BATTALEME, Juan (2013). "Los Estudios de seguridad internacional. De los enfoques racionalistas a los críticos". En: LLENDERROZAS, Elsa [Coord.]. *Relaciones Internacionales. Teorías y debates*. Buenos Aires: EUDEBA, pp. 133-165.



- BONAVENA, Pablo Augusto (2017). "Augusto Comte entre la guerra y la paz". En: BECHER, Pablo, FERNÁNDEZ HELLMUND, Paula, MARTÍN, Lucio y TORREZ GALLARDO, Marcela [Comps]. *Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Sociales Latinoamericanos*. Bahía Blanca: Ediciones del CEISO Bahía Blanca y GIEPTALC.
- CLAUSEWITZ, Carl von (2017 [1832]). *De la guerra*. Caracas: Universidad Militar Bolivariana de Venezuela. Fondo Editorial Hormiguero. Recuperado de: <https://www.hormiguero.com.ve/download/delaguerratomo1/> (último acceso 20 de noviembre de 2022)
- FREUD, Sigmund (1915). "Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte". Edición de la Escuela de Filosofía Universidad Arcis.
- GALLEGOS, Claudio (2020). "Guerra, sociología y sociología de la guerra. Revisión teórica y aportes metodológicos". En: *Revista Ciencias Sociales*, Vol. 2, Nro. 168, pp. 111-122.
- GRÜNER, Eduardo (2022). *La guerra. Estructura, historia y producción semiótica*. Conferencia dictada en el marco del Doctorado en Estudios Internacionales. Universidad Nacional de Córdoba. 27 de abril de 2022. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=TD9T5vvM1vs> (último acceso 27 de agosto de 2022).
- MORGENTHAU, Hans J. (1986). *Política entre las naciones. La lucha por el poder y por la paz*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- PÁGINA 12 (Edición del 9 de mayo de 2022). Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/420454-durante-su-discurso-por-el-dia-de-la-victoria-vladimir-putin> (último acceso 30 de agosto de 2022).
- SALOMÓN, Mónica (2002). "La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI. Dialogo, disidencia, aproximaciones". En: *Revista Electrónica de Relaciones Internacionales*, Nro. 4, pp. 1-59.
- SHIPPING, Tang (2009). "The Security Dilemma: A Conceptual Analysis". En: *Security Studies*, Nro. 18, pp. 587-623.
- SWISSINFO.CH (Edición del 9 de mayo de 2022). Recuperado de: https://www.swissinfo.ch/spa/ucrania-guerra-rusia_putin-justifica-ataque--preventivo--a-ucrania-y-llama-a-evitar-guerra-mundial/47578280 (último acceso 30 de agosto de 2022).
- THOMAS, Timothy (2018). "Las formas y métodos de las operaciones militares de Rusia. Los impulsores de concepto". En: *Military Review. Revista Profesional del Ejército de EUA Edición Hispanoamérica*, Cuarto trimestre. Recuperado de: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivos/Cuarto-Trimestre-2018/Las-formas-y-metodos-de-las-operaciones-militares-de-Rusia/> (último acceso 30 de agosto de 2022).
- WALTZ, Kenneth N. (1959). *Man, the State and War. A Theoretical Analysis*. New York: Columbia University Press.

Fecha de recepción: 17 de octubre de 2022.

Fecha de aceptación: 28 de noviembre de 2022.